

PUEBLA, CIUDAD EPISCOPAL

MERCEDES SERNA ARNAIZ
(*Universidad de Barcelona*)

DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/nueind.56>

La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla es una de las instituciones universitarias más reconocidas de México. Su Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSyH) alberga a investigadores de renombre reconocidos internacionalmente como Montserrat Galí Boadella, especialista en historia del arte y cultura colonial de Nueva España, y cuyos libros y trabajos se han publicado en prestigiosas editoriales y revistas académicas, tanto en México como allende el mar. De ella surgió la idea de organizar, hace ya más de diez años, un seminario titulado «Puebla, ciudad episcopal», abierto a académicos de diferentes disciplinas (antropología, filología, filosofía o historia), interesados en la cultura e historia novohispanas, y que tiene como objetivo modificar el enfoque de la ciudad de Puebla, de su primera consideración de una ciudad de españoles a pasar a entenderla como una ciudad multiétnica en la que los españoles eran la minoría y los indios y mestizos la mayoría, y en la cual un elemento fundamental fue el papel de la Iglesia católica y más aún, del obispo. Esta nueva orientación incorpora la participación indígena en el desarrollo de la ciudad, así como a diversos actores culturales de la ciudad.

Galí convoca a los investigadores que participan en su seminario a reflexionar a partir de una novedosa propuesta, que si bien había sido ensayada para la historia medieval no se había planteado en los estudios de historia moderna, y que consiste en estudiar la rica cultura y religiosidad generada en Puebla, partiendo de la idea de que durante la plenitud barroca de la urbe, siglo XVII, el orden socio económico, cultural y reli-

gioso giraba en torno al obispo. Se trata de ofrecer una nueva perspectiva sobre dicha comunidad, articulada no solo por el poder del cabildo y las corporaciones civiles sino también por el orden religioso. Por ello, el seminario plantea investigaciones que buscan comprender a Puebla como una ciudad episcopal. De esta forma, el seminario da un giro a las investigaciones existentes, que no han tomado en cuenta la importancia del centro episcopal como origen de la religiosidad y la cultura novohispanas y no han integrado la cultura como un eje central de análisis.

El concepto de «ciudad episcopal» Galí lo ha tomado de la historiografía alemana, adaptándolo a la realidad americana. La historia de la España moderna no desarrolla este concepto, ya que se considera que la ciudad episcopal desaparece con la Edad Media.

Como se sabe, Puebla fue la segunda ciudad más importante de la Nueva España e, incluso, en ciertos momentos históricos se ha sugerido que fue igual o superior en importancia a la capital del virreinato. La ciudad de Puebla es un laboratorio excepcional para el análisis de la ciudad episcopal en territorio americano, ya que tuvo obispos poderosos políticamente, cultos y con afición al patrocinio, por lo que su influencia no se limita a lo político y jurídico, sino en especial a lo intelectual y cultural, con las ventajas de no ser asiento ni del virrey ni de la audiencia, y de representar el poder de la Corona.

El seminario también ha buscado no limitarse exclusivamente al periodo barroco. En el caso de Puebla, la ciudad episcopal, aunque está básicamente asentada desde principios del siglo XVII, alcanza hasta mediados del siglo XIX, cuando el obispo todavía era una autoridad política, como lo demuestra el hecho de que el general que ocupó la ciudad en 1847, Winfield Scott, negoció los términos de la ocupación con el obispo Francisco Pablo Vázquez y no con el Cabildo civil.

Del seminario se han generado congresos internacionales como «Los santos patronos de Puebla en la época colonial (2016)», y publicaciones como *Rituales sonoros en una ciudad episcopal, Puebla, siglos XVI-XIX*, coordinado por Montserrat Galí, en 2013.